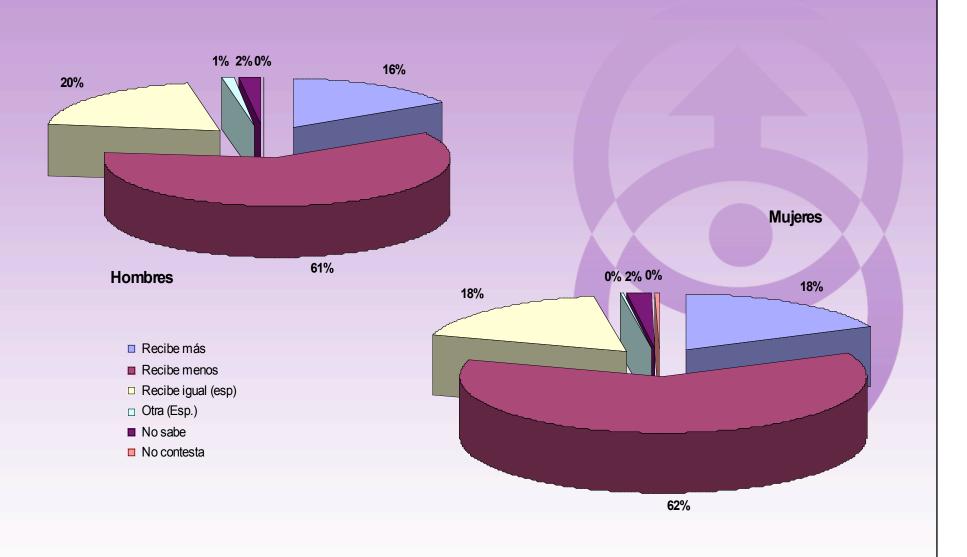


 La educación tiene para la población un valor instrumental; entre mayor es el nivel educativo es posible alcanzar mejores niveles de vida. En opinión de las personas entrevistadas en el Observatorio de Género y Pobreza, la educación es un recurso que posibilita una mejor remuneración económica: casi dos terceras partes de mujeres y hombres (62% y 60.5%, respectivamente) piensa que las personas con menor nivel de instrucción perciben menos ingresos cuando realizan el mismo trabajo que alguien que estudió más. (Gráfico1)

Gráfico 1. Al realizar un trabajo, ¿recibe más o recibe menos dinero por hacer el mismo trabajo que alguien que estudió más?



• Tres de cada 10 mujeres piensan que las mujeres reciben menos ingresos por realizar el mismo trabajo que un hombre con igual educación (27.9%). En cambio en los hombres la proporción que comparte esta percepción se reduce a 2 de cada 10 (19.9%). Estos datos ponen en relieve el valor que la población le da a la escolaridad como un recurso para obtener una mejor remuneración en el trabajo, pero al mismo tiempo muestra la percepción entre las mujeres de ser objeto de discriminación en el trabajo, aun cuando su nivel de escolaridad sea igual al de los hombres.

